

Versión sintetizada de la declaración del jefe Seattle

¿Cómo puedes comprar o vender el cielo, el calor de la Tierra? La idea es muy extraña para nosotros.

Si no nos pertenece la frescura del aire y el brillo del agua, ¿cómo puedes comprarlas?

Cada parte de esta Tierra es sagrada para mi gente. Cada aguja brillante de un pino, cada costa arenosa, cada neblina en los oscuros bosques, cada claro y los zumbidos de los insectos es sagrada en la memoria y experiencia de mi gente. La savia que va en los árboles lleva las memorias del piel roja....

La muerte del hombre blanco olvida el país de su nacimiento cuando caminan entre las estrellas. Nuestros muertos nunca olvidan esta bella Tierra, porque es la madre del hombre piel roja. Somos parte de esta Tierra y es parte de nosotros. Las flores perfumadas son nuestras hermanas; el venado, el caballo, la gran águila; esos son nuestros hermanos. Las cimas rocosas, lo verde de las praderas, el calor del cuerpo de un pony, y el hombre- todo pertenece a la misma familia. Así que, cuando el Gran Jefe en Washington envía la palabra que él desea comprar nuestra tierra, el nos pide mucho. El Gran Jefe envía la palabra que nos reservará un lugar para que vivamos cómodamente. El será nuestro padre y nosotros seremos sus hijos. Así que consideramos su oferta, para comprar nuestra tierra. Pero no será fácil. Porque esta tierra es sagrada para nosotros...

Sabemos que el hombre blanco no entiende nuestros modos. Una porción de tierra es lo mismo para él que la siguiente para él es un extraño quien viene en la noche y toma de la tierra lo que

necesita. La tierra no es su hermana sino su enemiga y cuando la ha conquistado, se va. Deja la tumba de sus padres atrás y no le importa. La tumba de sus padres y el lugar de nacimiento de sus hijos son olvidados. El trata a su madre, la Tierra y a su hermano, el cielo, como cosas que pueden ser compradas, saqueadas, vendidas como ovejas o cuentas brillantes. Su apetito devorará la tierra y dejará atrás sólo desierto...

Debes de enseñar a tus hijos a que el suelo que está bajo sus pies son las cenizas de sus abuelos. Así que respetarán la Tierra, dile a tus niños que la Tierra está rica con las vidas de nuestra familia. Enséñales a tus hijos lo que les hemos enseñado a nuestros hijos - que la tierra es nuestra madre. Todo lo que le acontece a la tierra les acontece a los hijos de la Tierra. Si los hombres le escupen a la Tierra, se escupen a si mismos... El hombre no tejió la telaraña de la vida; el es meramente un hilo de ella. Todo lo que le hace a la telaraña, se lo hace a si mismo....

Pero en tu deterioro, brillarás brillantemente encendido por la fuerza de Dios quien te trajo a esta Tierra y por algún propósito especial te dio el dominio sobre esta tierra y sobre el piel roja. Ese destino es un misterio para nosotros, pero no entendemos cuando todos los búfalos son matados, los caballos salvajes domados, los rincones sagrados del bosque pesado con el aroma de muchos hombres y el panorama de las montañas afeadas por alambres parlantes, ¿Dónde está el matorral? Se ha ido ¿Dónde está el águila? Se ha ido. El final de la vida y el principio de la supervivencia.

